

GRANDIOSA
RELACION
DE LA FAMOSA

MASCARA, QUE A ONRA DE EL NACI-
miento dicho de nuestro Serenissimo Principe, don Bal-
tasar Carlos Domingo, ordenó el señor Duque de Medina
de las Torres, en que entró el Rey nuestro señor, y
su Alteza el señor Infante Don Carlos.

En este año de 1629.

*Asi mismo se avisa de las vistosas Parejas que su Mag. Principe
y Cavalleros, corrieron delante de las Reynas, nuestra señora,
y la de Vngria, y el Principe Cardenal, estando dan-
do vista desde el balcon grande del Salon.*



*Impresso, con licencia del señor Don Alonso de Bolaños,
En Sevilla por Iuan de Cabrera, junto al Correo
Mayor. Año de 1629.*

Miercoles veynte y vno de Noviembre, dia de la Presentacion de nuestra Señora, salio la Reyna a Missa la primera vez despues del feliz parto, a la Capilla Real. No vio la Corte a su Magestad, porque la devocion de la fiesta, que la robustez de la salud, accion tan devota tuvo indices ciertos della en los señores y cavalleros, a quienes por su dignidad y officios les fue publica, extraordinariamente luzidos con vistosos colores, con joyas de crecida estima que acabaron su obligacion con el dia. El Iueves siguiente 22. se previnieron vallas en Palacio, en las Descalças, en la Plaza, y en la Villa, con infinitas luminarias en toda la Corte y en todas las calles que hizieron camino a su Magestad, y a la mascara: la qual se combocó para en casa del señor Cōdestable, donde se fueron juntádo todos los della, desde el anochecer hasta las siete y media q̄ partio a la calle del Convento de la Priora, donde se hizieron a cavallo el Rey nuestro señor, el señor Infante Don Carlos, el Conde Duque, y el Marques del Carpio, con que partieron todos en forma de mascara por esta orden:

1. ¶ Los señores Duque de Medina de las Torres, con el Cōde de Añover, que fue la primera pareja.
2. ¶ La segunda el Cōdestable de Castilla, con Don Luys de Velasco su hermano.
3. ¶ Tercera, el Duque de Medina Celi, con el Marques de Velada.
4. ¶ Quarta, los dos hijos del Conde del Castellar.
5. ¶ Quinta, Don Iosef de Samano, y Don Pedro Manrique de Lara.
6. ¶ Sexta, Don Diego Hurtado de Mendoza, y Don Diego de Hjar.
7. ¶ Septima, Don Iuan Ramirez Fariñas, y Don Pedro Pacheco.
8. ¶ Octava, el Duque de Ijar, y el Embajador de Alemania.
9. ¶ Nona, Martin de Gazman, y Iuanetin Doria, hijo de el Duque de Tufis, que vino con el señor Principe de Guastala extraordinario de Vngria.
10. ¶ Decima, Cōdestable de Navarra, y Marques de Mōsera.
11. ¶ Undecima, el Duque de Sesa, y vn hijo del Conde de Benavente,

- 12 ¶ Duodecima, Don Antonio de la Cueva, y Don Antonio de Moserfo.
- 13 ¶ Decimatercia, el Marques de Malpica, y el Conde de Puñonrostro.
- 14 ¶ Decima quarta, el Conde de Morata, y el Corregidor.
- 15 ¶ Decima quinta, Don Pedro de Alarcon, y don Jorge de Alburquerque.
- 16 ¶ Decima sexta, don Vicente Espinola, y dō Luys Ponce.
- 17 ¶ Decima septima, el Marques de Malagon, y el de Este.
- 18 ¶ Decima oetava, el Conde de Coruña, y Conde de Sora.
- 19 ¶ Decima nona don Luys de Haro, y dō Iuã de Cardona.
- 20 ¶ Vigesima, el Marques de Cadereita, y don Fernando de Toledo hizieron pareja.
- 21 ¶ Veintiuna, don Vicente Gonzaga, hermano del estraordinario de Vngria, y el Conde de la Roça.
- 22 ¶ Ventidos, el mismo Principe Embajador, y el Duque de Villa hermosa.
- 23 ¶ Veynte y tres, el Marques de Fromesta, y don Antonio de Robles.
- 24 ¶ Veynte y quatro, el Conde de Barajas, y su yerno.
- 25 ¶ Venticinco, don Francisco Zapata, y dō Diego Salcedo.
- 26 ¶ Veintiseys, don Rodrigo de Tapia, y don Iuan Osorio.
- 27 ¶ Veynte y siete, el Marques de Alcañizas, y don Diego de Guzman, sobrino del Arçobispo de Sevilla.
- 28 ¶ Ventycho, el Cōde de Villamor, y don Felipe de Tasis.
- 29 ¶ Ventinueve, Marques de Alcala, y Conde de Fuenfalida.
- 30 ¶ Treinta, el Cōde de Saldaña, y el Cōde de Villa umbrosa.
- 31 ¶ Treynta y vna, el Marques de Villa mayor, y don Pedro de Medicis.
- 32 ¶ Treynta y dos, el Señor Infante Don Carlos, y el Marques del Carpio.
- 33 ¶ Treynta y tres y vltima, su Magestad que Dios guarde muchos años, y el Conde Duque, que todos hizieron numero de sesenta y seys, de que consistò la mascara, tan lucidos todos, tan variados de colores, tan espejos de oro y plata, tã ricos de diamantes, tan ferozes de penachos, tan numerosos de luzes, tan ricos de libreas, tan briosos de cavallos, que para descrivir con dignidad a cada vno solo eran menester muchos volumenes. Los colores de mayor dignidad fueron es-

ta noche el blanco y negro de que salierõ su Magestad, el se-
ñor Infante Don Carlos, Conde Duque, y Marques del Car-
pio. Estã los vestidos de tela de plata blanca, todos quajados
de bocadillos negros bien crecidos, de suerte que hazian cõ
lo blanco vistofilsima labor, penachos muy crecidos, al mis-
mo arte y colores, medias mascarillas negras, que parecierõ
estremadamente, cubriendo solo hasta la nariz, dexando li-
bre la boca. Fue la librea de su Magestad de raso negro, forra-
da en blanco, con cuchilladas tan torcidas, que dificultava
qual de los colores tenia primer lugar. La de los chirimias,
trompetas, y atabales, que precedian en numero de treynta
de tafetan negro y blanco. En este orden caminõ la mascara
por la Encarnacion, casas del tesoro, puerta de los Consejos
a la plaça de Palacio, que no echò menos el dia mas claro de
Julio, tan luzida, tan abrigada la tenia la multitud de fuegos
que ardian. Estavan las Magestades de las Reinas nuestra se-
ñora y de Vngria, y el Infante Cardenal en el balcon grande
del salon, ocupando todos los demas del quarto de la Reyna
las damas y meninas, con avaninos y verdugados, tan luzi-
das como hermosas, y tan hermosas como luellen. Corrierõ
todos, y su Magestad las dos carreras ordinarias, y despues a
contemplacion de las damas, para dexarle mas gozar dellas
corrieron tercera vez en diversa valla, que estava prevenida
a lo ancho de Palacio, de donde partieron a las Descalças, y
aviendo corrido vna vez passaron a la plaça y a la villa, onrã-
do su Magestad estos puestos, con correr con ellos. Fuerõ to-
das las carreras tã veloces, las parejas tã yguales, los de mas-
cara tan ayrosos, como lo pedia la accion verdadera mente
Real, pues la luzia con su mesma presencia el mayor Monar-
ca que conocieron jamas los tiempos, tan ayroso, tan galan
y diestro en manejar vn cavallo, que dava enseñaça a toda
la Corte. Passò desde la villa a Palacio, donde lo dexaron cõ
su hermano todos los señores, a las diez de la noche, hora en
que tuvo fin dichoso esta mascara, y principio la curiosidad
y golosina, con que dexó a la Corte de mas fiestas y regozi-
jos tenidos a la alegria del felice nacimiento de el Principe
nuestro señor, Don Baltasar, Carlos, Domingo, q̄ Dios guar-
de muchos años.

L A V S D E O,